

La inversión en energía solar se populariza

ALGUNAS EMPRESAS ESPECIALIZADAS

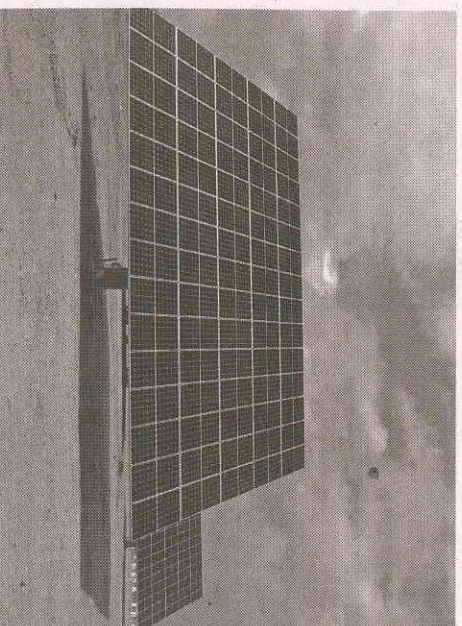
PERMITEN INVERTIR EN GRANDES

PROYECTOS DESDE 5.000 EUROS

PATRICIA P. ZARAGOZA

La temperatura está bajo mínimos en los termómetros de las inversiones financieras clásicas. Muchos ahorradores se quejan de que en estos años de crisis ni los depósitos, la renta variable ni los fondos de inversión les están aportando el calor necesario para mantener su poder adquisitivo y superar, aunque con poco, la inflación. Buscar otras opciones se antoja necesario. Pero, ¿qué propuestas pueden resultar rentables y a la vez cálidas? Para huir del frío de los mercados, una posibilidad es invertir en energía solar fotovoltaica, una alternativa que está reinventándose en esta crisis.

Con el arranque del siglo XXI comenzó a ganar interés instalar placas solares en cubiertas o huertos de las casas de los particulares. Ahora, no obstante, además de abordar esta posibilidad, las compañías especializadas permiten participar en proyectos empresariales más ambiciosos desde cantidades más accesibles, como 6.000 euros. Con estas iniciativas, se están popularizando este tipo de inversiones. Pero cuidado, no es la pa-



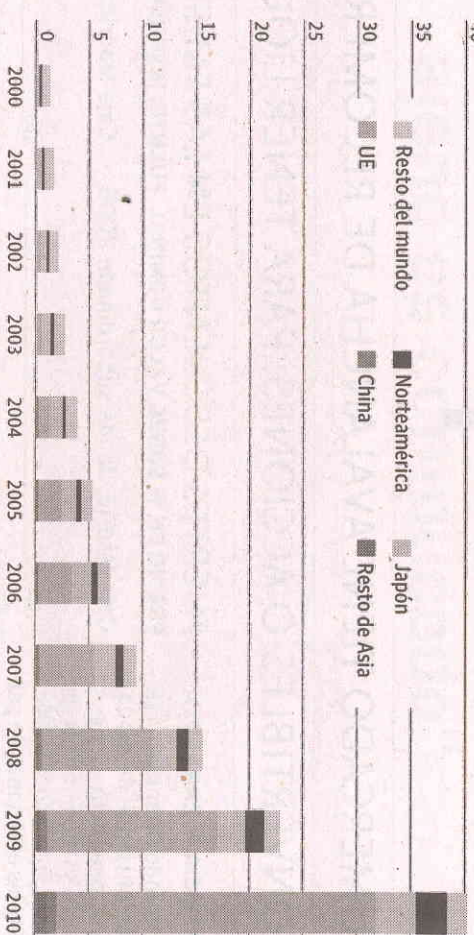
nacea ni la solución a todos los males del ahorrador desencantado con las propuestas tradicionales. Se trata de una alternativa no exenta de riesgos. Solo está recomendada para diversificar una pequeña parte de las carteras de inversores con medio o alto poder adquisitivo y que se planteen un horizonte temporal de largo plazo (mínimo de 25 años).

¿Cómo funciona?

La inversión en energía solar fotovoltaica requiere la instalación de paneles que se encargan de transformar la luz solar en electricidad, inyectada directa y automáticamente en la red convencional. «La compañía eléctrica instala

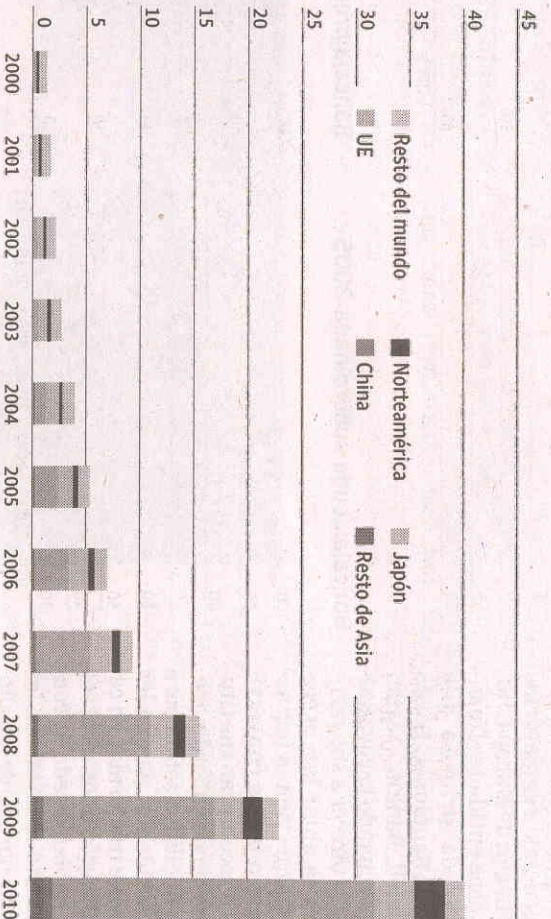
un contador que registra la energía recibida en su red, de modo que abona al productor el 100 % de la energía que se produce», comentan desde el Grupo Enerpal, especializado en energías renovables. La principal aplicación de estas placas es, por tanto, la producción de energía destinada a la venta. Una de sus ventajas es que presenta una tarifa regulada por ley (por el Real Decreto 1578 del año 2008). «Sobre cubierta, el kilowatio/hora se paga a 32-34 céntimos. Sobre suelo, a 32 céntimos», explican desde Enerpal. Para Roberto Valdivieso, director de marketing de Parques Solares de Navarra, el actual marco normativo ofrece

EL MERCADO MUNDIAL FOTOVOLTAICO, AL ALZA
(Datos en gigavatios. Fuente: EPIA (European Photovoltaic Industry Association)).



AUCE DE LAS FOTOVOLTAICAS EN ESPAÑA

(*) En megavatios. Fuente: EPIA (European Photovoltaic Industry Association).



seguridad para este tipo de inversiones. En su opinión, la rentabilidad anual que pueden ofrecer es del 10 % para los próximos 25 años, ya que éste es el período de remuneración que contempla la ley.

En principio, resulta una inversión seductora. No obstante, hay que tener en cuenta sus riesgos e inconvenientes. Tras el «boom» de los primeros años del siglo XXI, se han recorrido mucho las subvenciones que reciben los inversores, es mucho más difícil conseguir financiación y se han denunciado importantes irregularidades, negativas para el inversor, (algunas compañías generaban fraudulentamente energía solar por

la noche a través de generadores artificiales). Además, las tarifas públicas de la energía eléctrica generada se han reducido sustancialmente (en el año 2006, se pagaba a 0,42 euros. Hoy, entre 0,32 y 0,34). Y la tendencia apunta a que el cobro seguirá bajando en las próximas actualizaciones.

Con todo, se trata de un ámbito de inversión en pleno apogeo. En España, las instalaciones de este tipo han crecido a ritmos anuales del 225 % (han pasado de 3.208 a cierre de 2004 a 53.898 a finales de 2010). En potencia instalada la expansión ha sido mucho más espectacular (de 22 megavatios de 2004 se ha pasado a los 3.782 de

«Estas inversiones se amortizan en diez años»

Roberto Valdivieso, director de marketing de Parques Solares de Navarra

Parques Solares de Navarra es una de las compañías españolas que permite a los pequeños ahorradores tomar parte de proyectos de energía solar. Su director de comunicación y marketing, Roberto Valdivieso, asegura que el interés por esta in-

versión alternativa está al alza. Se debe, en su opinión, a que se trata de una inversión segura.

«¿Por qué es interesante invertir en placas solares fotovoltaicas? ¿Cuáles son sus principales atractivos?»

«La inversión en energía solar fotovoltaica es una oportunidad única para obtener una alta rentabilidad con la seguridad que establece el actual marco normativo. Precisamente

por la situación económica que estamos viviendo, la inversión en energía solar es una de las mejores opciones por su alto grado de seguridad. Podemos afirmar, a día de hoy y teniendo en cuenta estas circunstancias, que esta inversión es de las más seguras que existen.

«¿Qué rentabilidad anual se puede esperar?»
«En estos momentos, Parques Solares de Navarra ofrece la posibilidad al pe-

queño y mediano ahorrador de invertir en energía solar, a través de la adquisición de un conjunto de placas solares cuya venta de electricidad le va a generar una rentabilidad del 10 % anual estimado para los próximos 25 años. Esta rentabilidad está calculada para este período de tiempo, ya que el Estado asigna una tarifa de venta de electricidad para estos años. Esta tarifa se actualiza con el IPC, y a partir del año 26, el productor seguirá vendiendo la electricidad que genere su instalación solar, pero será a precio de libre mercado. Lo importante es conocer que el inversor obtiene una serie de ingresos



Roberto Valdivieso.

mensuales durante toda la vida útil de la instala-

ción.

«¿En cuánto tiempo se amortiza la inversión?»

«La amortización de la inversión se realiza en los primeros 10 años. A partir del año 11 y hasta el año 35-40 (que es el período de vida útil calculado para una instalación solar), el inversor obtiene una «renta vitalicia», pagada mensualmente.

«¿Son inversiones accesibles al pequeño inversor?»
«Sí. Esta inversión, además de ser rentable y segura es, al mismo tiempo, accesible. Cualquier persona de a pie puede convertirse en un pequeño productor de energía a partir de 6.000 euros.